Montemayor

Libro del abad

Toledo, 1500

Haebler 451(3)

¶ Prologo.

¶ Comiẽça el libro del abad don Juan señor de mõte mayor. enel qual se escriue todo lo que le acontescio con don Garcia su criado.

Dor que dios nuestro señor hizo el cielo ⁊ la tierra ⁊ todas las cosas que en ellas son: ẽtre las quales señaladamẽte hizo al onbre/enel qual puso entendimiẽto: ⁊ mãdole que fiziese eneste mũdo todas las cosas que fuesen buenas ⁊ que fuesen a seruicio suyo: ⁊ que no fiziese las cosas que fuesen malas ⁊ desonestas para el cuerpo ni para el anima. E porque la vida del onbre es muy breue ⁊ no sabe quãdo ha de morir: deue primeramẽte ⁊ sobre todas cosas temer a dios que es criador de todas las cosas: ⁊ guardar sus mandamientos: ⁊ apartarse delas cosas malas ⁊ falsas que algunos traydores falsos fizierõ enlos otros tiempos pasados: ⁊ se hazen fasta al tiempo presente en que estamos: mayormente en tal hecho como este el qual acaescio al abad don Juan señor de monte mayor: con su criado Garcia que el crio segund adelante oyreys ⁊ escriuimos eneste libro. Lo qual se escriue por que todos los onbres deste mũdo que lo oyren: tomen enxemplo ⁊ sepan guardarse de no hazer traycion ni cosas por que pierdan los cuerpos ni las animas: ⁊ por que lo retrayan siempre a quien bien quisieren: ⁊ a todos los que de sus linajes descendieren.

BIBLIOTECA DE CATALUNYA

Este abad don juan era de muy buena y san/
ta vida: y era religioso y señor de todos los
abades que en aquel tiẽpo eran en portugal:
y morava en vn castillo que llamavan Monte mayor
E hazia dios nuestro señor muchos milagros por el.
Y acaescio que vn dia fue el abad don juan a oyr may
tines dela fiesta de navidad: los quales eran muy hõ-
rrados. El qual yendo alla hallo vn niño q̃ yazia echa
do ala puerta dela yglesia. E este niño era fecho en pe
cado mortal: por que era hijo de dos hermanos. E el
abad don juan quando lo vio: vuo del grand duelo en
su corazõ: y tomolo en sus braços y metiolo enla ygle
sia y mandole baptizar: y pusole nombre García: por
que le parecia el niño muy biẽ. y por que era muy her
moso y muy apuesto/penso el abad don juan en su co/
raçon que hijo de algun onbre de buen lugar y de bue
na sangre era: por lo qual lo mando dar a criar a dos
dueñas de buena sangre: y ellas criandolo muy vicio
samente por hazer seruicio al abad don juan el qual lo
merecia muy bien y lo amauã mucho: por quãto pro
curo muy bien en darlo a criar. E despues que el niño
fue criado: y vido el abad que salia muy ardid y que se
pornia a qualquier cosa que le acaescicse: penso en su co
raçon que todo onbre que es lego y no sabe leer/nũca
puede llegar a ningun estado ni puede alcãçar mucha
honrra: sino esta en lugar do aprenda buenas costum/
bres: o algunas buenas maneras. Y estando asi pen/
sando esto y otras muchas cosas por que valiese mas:
dio al dicho garcia su criado sus cartas: y quanto ouo
menester: y enbiolo al rey Ramiro su sobrino que entõ
ces tenia sus cortes enla ciudad de Leon.

De la honrra que fizo el rey Ramiero de Leon a don Garcia/criado del abad don Juan.

EL rey Ramiro de leon quãdo lo vído: ⁊ vio las cartas del abad don Jnã: plugole mucho conel ⁊ conlas cartas: ⁊ recibio muy bien ael ⁊ asus conpañas/ ⁊ mando les dar todas las cosas q̃ houieron menester por la hõrra del abad don juan. E garcia salio tan bueno ⁊ tan mesurado ⁊ tan bien criado ⁊ de buenas palabras/ q̃ no auia onbre enel mũdo quelo viese q̃ no se pagase del: ⁊ los fidalgos tomauan muy gran plazer cõel. E asi mesmo el rey Ramiro lo amaua mucho: ⁊ no holgaua quãdo nolo veya. E acaescio que vn dia el rey fazia sus cortes muy honrrada mẽte: ⁊ mãdo llamar a Garcia criado suyo ⁊ del abad don juan ⁊ dixole. Fijo quereys ser cauallero. respondio garcia: que si queria ⁊ q̃ no auia cosa que tãto cobdiciase como ser cauallero si su merced lo fiziese de su mano. Esto era por que no auia tan noble señor ni tan hõrrado eneste ysla. Estonce el rey Ramiro le mando que touiese vigilia enla yglesia de dios asi como es costũbre delos que quierẽ ser caualleros. E garcia rogo alos caualleros ⁊ a todos los hijos dalgo q̃ touiesen por bien dele hazer honrra/ pues quel rey auia por biẽ dlo armar cauallero. E garcia touo su vigilia muy hõrradamẽte enla yglesia con aquellas conpañas asi como el rey le mando. E luego otro dia enla mañana armo el rey a garcia cauallero muy honrradamente: ⁊ diole trezientos caualleros por vasallos diziẽdole. Fijo Garcia parad mientes quãta honrra vos he fecho. E garcia le dixo q̃ dios nro señor gelo agradeciese/ ⁊ que

pluguiſe a dios lo dexaſe llegar a tiẽpo que gelo pudi
eſe ſeruir. E entõce mãdo q̃ ſe fueſe para el abad el q̃l
lo auia criado: t q̃ no fiziese guerra ni mal a ningũ cri
ſtiano ni a ningũ lugar/ſi no alli dole mandaſe el abad
don juã. y entõce deſpidioſe don garcia del rey dõ ra
miro y de todos los caualleros de ſu corte: t partio ſe
luego: t anduuo por ſus jornadas faſta q̃ llego al ca/
ſtillo de mõte mayor enel q̃l eſtaua el abad don juan:
ſu ſeñor del qual fue muy bien recebido.

De como el abad don Juan ſalio a re cebir a don garcia ſu criado t dela ꝓnrra que le fizo.

EL abad don Juan quãdo ſupo que venia gar
cia ſu criado dela corte del rey ramiro de leõ
plugole mucho de coraçon: t ſalio luego a re
cebir lo con muy grãdes compañas: t mando fazer en
el caſtillo muy grãdes alegrias por la venida de Gar
cia ſu criado con muy grãde ꝓnrra: t por q̃ gelo en/
biaua el rey ramiro t agradeſciolo mucho a dios por
que lo auia dexado llegar en paz: t por q̃ le pareſcia q̃
ꝓuia de ſer bueno. E luego que entro enel caſtillo de
monte mayor mandole dar buenas poſadas para el t
para ſus compañas: t aſi meſmo luego les mando dar
a comer muy buenas viandas t todas las coſas q̃ ꝓ
uiã meneſter a toda ſu volũtad. Y erã tan ꝓnrrados
del abad don juan que onbre del mũdo nolo podria cõ
tar por el gran amor que tenia con ſu criado.

De como don garcia comidio t orde no de dexar la fe xp̃iana t de tornarſe moro.

Vn dia acaescio que don garcia andaua a caça con su compaña en vn monte. ⁊ hauia salido a vn rio en que el auia muy gran plazer: en don de comidio vna traycion la qual puso luego por obra. Ellamo a dos escuderos de aquellos de su compaña en que el mas se fiaua ⁊ dixoles. Amigos dezir vos qe ro vna poridad si me la touieredes guardada en vues stros coraçones: ⁊ pienso que sera vro prouecho muy grãde: ⁊ cõuiene que vosotros me fagays pleyto ⁊ o/ menage de tener me poridad como onbres fijos dal go delo que yo vos dixiere. Ellos dixieron: señor no ay cosa eneste mũdo q̃ nos digays que nosotros no la tegamns en poridad: ⁊ el q̃ la no touiere que sea tray dor por ello: este omenage vos fazemos como a nro señor propio/ ⁊ guardar os hemos en poridad todo lo que nos dixeredes en qualquier tiẽpo segũ nuestro po der: avn que sopiesemos morir por ello. Entonces di xoles don garcia. Amigos la poridad es que yo he pa rado miẽtes ⁊ tengo que la fe delos cristianos no vale nada ni es ninguna cosa: ⁊ otrosi he entẽdido q̃ la ley delos moros es mejor ⁊ vale mas/ ⁊ querria q̃ fuese/ mos avn lugar do me tornase moro ⁊ vosotros cõmi go: ⁊ tirar meys este nõbre malo ⁊ poner me he otr nõbre mejor q̃ este: por lo qual yo cõ vos otros ⁊ mis compañas haremos tanto mal alos xpia ⁊ vosotros valgamos mucho cõel rey almãç sabed que es mi voluntad. El traydor tanto ⁊ les prometio que les daria que ellos gelo en poridad que nunca lo supo el abad don ju los escuderos vinieron sus compañas dela aquel rio hasta al castillo de montemayor. E

don juan recibiolo muy bien: y comieron conel abad muchas viandas muy bien adobadas.

De como el traydor don garcia demã do licencia al abad don Juan para yr a guerrear con/ tra el rey Almançor.

DEspues que ouierõ comído leuãtose don gar cia en pie ante el abad don juan y ante toda la compaña: y dixo que agradecia mucho a dios y al abad don juan el bien y la merced q̃ dios le hauia hecho enlo llegar a tal estado de ser señor de tanta bue na gente y compaña como el tenia asu mãdar: y pidio merced al abad don juan q̃le dexase yr a dar guerra cõ aquellas compañas que el tenia al traydor del rey Al/ mãçor: y conla merced de dios q̃ el pensaua de hazer por sus manos con ayuda de sus compañas q̃ no se a/ prouechase delos caminos y de llegarlo a granada la cibdad q̃ el mas queria. E respõdiole el abad dõ juan y dixo. Bien veo don garcia q̃ dezis muy bien: mas no quiero q̃ lo hagays asi: porq̃ el rey almançor es tan poderoso que no ay onbre enel mũdo q̃ pueda conel. E sabreys don garcia q̃ gran recelo tengo de vos por ue pienso que os hara daño/ca es rey que tiene muy des poderes. E dixole q̃ por q̃ supiese morir no lo aide hazer si el por bien lo tuuiese. E entonce el on juan le dixo. Fijo pues vuestra volũtad es r este camino: ruego os por amor de dios que gran guarda en vra hazieda y en toda vra cõ/ E don garcia le dixo q̃ asi lo faria: porq̃ el faria recua delos moros no pasase a Alcala: y los cri los q̃ pasariã alla a pesar delos moros. E el abad

don juan de que oyo esto que dezia don garcia su criado plugole mucho de coraçon pensando q̃ asi lo faria como lo dezia por la boca ⁊ dixole. ¶Fijo pues quereys que asi sea/agora veo yo que os crie en buen pũto ⁊ en buena ora: ⁊ ruego vos q̃ os adreceys lo mas ayna q̃ vos pudierdes ⁊ no tardeys eneste fecho pues es vra volũtad. q̃ yo os dare todo el aparejo q̃ ouierdes menester para vos ⁊ para vuestras compañas con q̃ cumplays este fecho. ¶Fijo don garcia vos teneys trezientos caualleros ⁊ yo vos dare doziẽtos caualleros que seran quiniẽtos: ⁊ a cada vno dos cauallos q̃ lleuen en diestro: ⁊ sendas mulas para en que vayã caualleros: ⁊ sendos palafrenes en que lleuẽ las cosas q̃ ouierẽ menester. ⁊ a cada cauallero dare dos pares de paños de escarlata con su sendal: ⁊ camisas quãtas quisierẽ: dellas seran de estaril ⁊ dellas de otro liẽço muy delgado ¶E dare mas a cada cauallero dos escuderos con sendos sayos de otro paño: ⁊ cõ sendas capas de bruneta ⁊ otros sendos sayos de viado para guarda dlos cuerpos. ¶E darles he mas a cada cauallero dos moços cõ sendos sayos ⁊ sendas capas de viado para que guarden las bestias: lo q̃l so cõtento de pagar todo. ¶E otro si pagar os be sueldo para todas estas gẽtes por q̃tro años. ¶E despues q̃ esto ouo dicho el abad don Juan a don garcia su criado: fuele garcia a besar la mano dando muchas gracias a dios ⁊ al abad su señor por el biẽ ⁊ merced que le fazia: ⁊ asi mismo por la honrra que le queria hazer. ¶E quãdo don garcía fue reparado de todo esto q̃ dicho es/salio de monte mayor muy honrradamẽte con toda su compaña segun oystes dezir. ¶E el abad don juan salio conel fasta vna jornada: ⁊ al tiẽpo

que se ouo de partir el abad don juan dixo a garcia su criado. Fijo don garcia por dios os ruego que os mẽbreys de mi ⁊ vos torneys lo mas ayna q̃ pudierdes: que sabed que nũca avre solaz ni folgura en mi coraçõ fasta que yo vos vea venir sano ⁊ con salud a mi. Y entõce el abad don juan llamo a su sobrino el qual llamauan Bermudo martinez: el q̃l era muy bueno ⁊ muy leal: ⁊ era fijo dalgo ⁊ honbre de muy buena vida ⁊ de muy buena manera ⁊ honbre de muy buen entẽdimiẽto: ⁊ de que vino dixo el abad a don gracia: ved aqui a vuestro hermano mi sobrino bermudo martinez: al q̃l mando que vaya con vos. E aconpañad vos a el y el a vos: ⁊ aguardaos como hermanos. ⁊ por dios os ruego fijo que fagays de manera que siẽpre me vengã buenas nueuas de vos. E don garcia ⁊ bermudo martinez dixeron q̃ asi lo farian plaziẽdo a dios: ⁊ quãdo se ouierou de partir del abad dõ juan no pudo estar que no llorase de sus ojos por el grand amor q̃ les tenia: ⁊ rogo a don garcia q̃ por dios ⁊ por su pasion q̃ se le mẽbrase delo que le dixera: ca nũca avria solaz: fasta la hora que los viese venir sanos ⁊ con salud. E partiẽdose dellos quedo muy descõsolado en su coraçõ: ⁊ dõ garcia ⁊ bermudo martinez se despidieron ⁊ se partieron del: ⁊ fueron hasta q̃ llegarõ cerca de cordoua do estaua el rey almãçor: ⁊ don garcia llamo a vn escudero de quiẽ mas se fiaua delos dos entre los quales se hauia fablado la traycion en poridad: al qual dixo q̃ le leuase a cordoua vnas cartas al rey almançor. E quãdo el rey almãçor vio las cartas plugole mucho de coraçõ con ellas: ⁊ mãdo llamar a sus caualleros ⁊ a otras gẽtes de otros reynos: ⁊ fueron a recebir a don Garcia

quãto vna legua fuera dela villa. Y el rey ⁊ don garcía quãdo se vieron fuerõse a abraçar tan bien como si fueran hermanos fijos de vn padre ⁊ de vna madre. E q̃n do bermudo martínez esto vído marauillose mucho: ⁊ penso en su coraçon q̃ algũa trayciõ auía. E despues que el rey almançor ⁊ don garcía estuuieron hablãdo en poridad tomo el rey a don garcía por la mano: ⁊ bol uieronse para la cibdad de cordoua con todas sus com pañas. ⁊ entraron por la cibdad ⁊ fueronse para el al- caçar do posaua el rey almãçor: el qual les mando ha zer tanta de honrra que era muy grã marauilla. ⁊ ber mudo martínez marauillose mucho de aquesta razõ: ⁊ de como les fazia tanto bien y tanta honrra.

¶ De como el rey almançor mando tor nar moro a don Barcía.

Despues que fue aposentado don garcía leuan tose ante los cristianos que estauan conel rey almançor ⁊ dixo. Señor sabed que yo so aquí venido a vuestra merced ⁊ a vuestra señoría con tal cõ paña señor como aqui veys: haziẽdo os saber que yo me quiero tornar moro ⁊ ser vuestro vasallo: ⁊ todos estos caualleros que está comigo: ⁊ quiero creer ⁊ bi uir en vuestra ley: por que entiendo ⁊ se por cierto que la fe delos cristianos no vale nada ⁊ es muy gran abu sion. Entonce el rey almãçor enbio por sus alfaquíes ⁊ por sus almuedanos: ⁊ quando vieron el mensajero del rey vinierõ mucho ayna: ⁊ truxerõ consigo treyn ta ⁊ dos alfaquíes moros delos mas hõrrados: vesti dos todos de muy nobles almexías: ⁊ quando supie- ron la volũtad del rey tomaron a dõ garcía ⁊ leuarõlo

ala mezquita: ⁊ quãdo fue ala puerta dela mesquita fin
co los ynojos en tierra: ⁊ renego dela fe dlos xpianos
⁊ del bautismo que recibio ⁊ dela crisma que tomo: ⁊
prometio alli a mahomat de siepre ser cõtra la fe dlos
xpianos/ ⁊ de fazerles daño en toda su vida. E luego
metieronlo en su meyquita ⁊ cortarõle su natura ⁊ die
ronle a beuer la sangre q̃ le salio dela natura: assi como
manda la ley delos mozos: ⁊ tiraronle su nombre el q̃l
era garcia: ⁊ pusieronle nõbre gulema. E quãdo esto
vido Bermudo martinez quitose dela puerta dla mez
quita ⁊ no quiso llegar asu posada. ⁊ luego llamo avn
escudero en quien el se fiaua ⁊ dixole/ q̃ le lleuase el ca/
uallo ala puerta poz dõde auiã entrado: ⁊ dexo perder
enla posada todo quãto tenia q̃ le auia dado el abad dõ
juan: ⁊ fuese para la puerta do estaua el escudero cõel
cauallo: ⁊ caualgo Bermudo martinez ⁊ començo de
fuyr al mayor andar que el pudo: ⁊ ciertamẽte no yua
poz camino ni poz sendero sino pozlos cãpos ⁊ pozlos
mõtes desmãparado: llorãdo mucho de sus ojos ⁊ q̃/
rellando se mucho a dios ⁊ maldiziẽdo su vẽtura ⁊ la
oza en que auia nascido: marauillãdose mucho de nue
stro señor: poz q̃ tan fuerte traycio ⁊ tanto mal sofria:
⁊ como no se abria la tierra poz tamaña traycion que
hauia hecho el traydor de don garcia criado del abad
don jnan. ⁊ otrosi rogãdo mucho a dios que le dexasse
salir dla tierra dsus enemigos ⁊ ver a su señor el abad
don juã: para le contar la maldad ⁊ la traycion q̃ fizie
ra el traydor de dõ garcia en se tornar mozo. E sabed
q̃ anduno siete dias ⁊ siete noches q̃ el ⁊ su cauallo no
comierõ ni beuieron cosa algũa: saluo las yeruas ⁊ a
guas que hallauã enel cãpo. E al cabo dlos siete dias

quiso dios q̃ llego Bermudo martínez al castillo de mõte mayor adonde estaua el abad don juan su señor.

¶ De como truxo las nueuas Bermudo martínez al abad don Juan su sobríno: de como su criado García se era tornado moço.

Otrosí el abad don juan quando vio a Bermudo martínez su sobríno venir tan amarillo y desconortado dixo. Ay bermudo martínez fijo/como venís así: que es de don garcía vuestro hermano: dezíd que nueuas me trayes dél: es muerto o bíuo. E bermudo martínez dixo. señor don juan sabed q̃ vuestro criado don garcía es tornado moço: el qual vos en mal punto criastes y amastes en vuestro corazon. y sabreys que le llaman çulema. E el abad don juan quãdo estas nueuas oyo: cayo en tierra amortecido/fasta qnãtia de vn euãgelio q̃ no entro en su acuerdo. E despues leuãtose y dixo. Ay hijo bermudo martínez dezíd me es verdad que aquel q̃ crie con tãto vicio y amaua mucho en mí corazõ es tornado moço. y dixo bermudo martínez: señor así yo aya vuestra gracía y vuestra bendiciõ como yo estaua delante quãdo le metierõ enla mezquita de cordoua/y le ví poner los ojos en tierra enla mezquita ante el rey almãçor y antes quãtos ay estauã: y renego dela fe delos xp̃ianos y del baptísmo que recibío: y dela crisma q̃ tomo y prometio allí a mahomat de siempre ser contra los xp̃ianos/y deles fazer mal y daño en toda su vída en quãto pudiese. E mas nego asus padrínos y asus madrínas E contaron le del miẽbro natural y dierõle a beuer la sangre q̃ della salio: segun manda la ley delos moços

⁊ quitaronle su nõbre don garcía ⁊ pusierõle nombre çulema ⁊ assí se torno moro ⁊ vasallo del rey almãçor. E quando esto oyo el abad don juan comẽço de hazer tamaño duelo que no auía onbre que lo viese q̃ no ouiese del muy gran pesar: ⁊ dezía mucho mal assí mismo ⁊ ala hora en que nascieza: ⁊ quexauase mucho cõtra dios nro señor de tanto bien ⁊ tanta merced como le hauía fecho: ⁊ que entõces le hauía venido aquel duelo ⁊ aquel pesar. E rogaua mucho a dios que le diese la muerte ⁊ que nole dexase mas biuir enel mũdo.

Agora dexa de hablar del abad don Juan: ⁊ del duelo que hazía eñl castillo/ ⁊ torna a hablar dela hõzra que el rey almãçor hazía a dõ çulema.

Quando el rey almãçor ouo cõplido todo lo q̃ dicho es: mando llamar a don çulema que viniese a su palacio: ⁊ mãdo hazer muy grãdes alegrias: ⁊ casolo con vna fija de vn cauallero el mas honrrado que auía enla cibdad de Cordoua. ⁊ mãdo les hazer vna boda tan honrrada q̃ no auía onbre enel mũdo que lo pudiese contar: enel qual vierades tãtas trõpas ⁊ tantos juglares ⁊ alozones ⁊ zoleymas ⁊ atabales/ q̃ ciertamẽte era tamaña la honrra que el rey almãçor hazía a don çulema ⁊ a todos sus caualleros que no se podia contar. La qual honrra ⁊ fiesta duro en Cordoua bien vn año.

De como el traydor don çulema demando merced al rey almançor que le dexase yr a dar guerra alos cristianos: ⁊ que el haría cosa que sonasse por todo el mũdo.

Apoco de tiẽpo mando el rey almãçor llamar a don çulema que viniese a hablar conel: porq̃ le queria ⁊ amaua mas q̃ a quãtos auía en su corte. E quãdo don çulema vino ante el rey almãçor dixo. Señor sabed q̃ no vine aqui a Cordoua si no por seruirte ⁊ hazer te plazer en alguna cosa por mis manos cõtra nr̃os enemigos los xp̃ianos: por que sea nõbrado enel mũdo ⁊ tu honrra vaya adelante. E el rey almãçor le dixo: que fiziese todo lo q̃ tuuiese por bien. E don çulema le dixo. Señor yo se muy biẽ el miedo y el temor que han los cristianos de ti: ⁊ se muy bien los castillos ⁊ como estan guardados: ⁊ se todas las ẽtradas ⁊ salidas de toda la tierra de portugal: ⁊ si la tu merced fuere: enbía por todos tus poderes de toda tu tierra: ⁊ sean aqui eñsta ciudad ayn plazo cierto: so pena dela tu merced: de manera q̃ eneste dia se fizierõ las cartas para todos sus reynos q̃ viniesen allí a cordoua a veynte ⁊ cinco dias primeros siguiẽtes. ⁊ las compañas ayũtadas de moros andaluzes q̃ vinieron: ⁊ moros de otros lugares eran de tantas partes que no se entendían vnos a otros. E segun podia pẽsar en mi coraçon podia ser esta quãtia dlos moros q̃ estauã en Cordoua cõel rey almãçor hasta ciẽto y cincuenta mil caualleros: ⁊ trezientos mil peones q̃ ay vinieron E estos erã sin el poder de cordoua ⁊ de su reyno: los quales yo no cuẽto: por que eran tantos que era marauilla: de manera que todas las sierras ⁊ todos los valles estauan cubiertos de moros: de suerte que no quedaua ay ninguno que se les escapase a vida.

De como el rey almãçor ⁊ dõ çulema salierõ de cordoua para destruyr alos xp̃ianos.

Quando en Cordoua estas compañas fueron allegadas: salieron con el rey almançor ⁊ con don çulema: ⁊ fueron por el camino cierto a conbatir a villa franca de balcaçar: ⁊ luego la destruyeron toda los moros descreydos: ⁊ mataron a todos los xpianos. E de alli fueron adelante ⁊ destruyeron todas las villas y lugares que fallaron: ca nunca fallaron xpianos algunos que gelo defendiesen. Y de alli adelante vierades andar los xpianos por los montes ⁊ por las sierras de cinquenta en cinquēta ⁊ de ciento en ciento perdido como las bestias y como desuētura dos por aquellos montes asi los onbres como las mugeres con sus hijos: llamando ⁊ dando bozes ⁊ muy grandes gritos: que parescian alas ouejas quādo las apartauan de sus hijos. E quando los moros vieron que no hallauan cristiano que se les manparase por toda la tierra: fueronse para santiago ⁊ cōbatierō la ciudad en derredor/ ⁊ entraron enella por fuerça ⁊ destruyeron la toda. ⁊ matarō a todos los onbres ⁊ a todas las mugeres ⁊ a todas las criaturas que hallaron: de manera que no dexaron en toda la cibdad ninguna cosa. E don çulema dixo al rey almançor: señor este lugar tienē los xpianos por santo lugar ⁊ por el mas hōrrado q̄ ay en todo su reyno: ⁊ agora vereys como los cristianos son ciegos: ⁊ como su ley no vale nada ⁊ es mala fe. E por que veays que es verdad lo que digo: q̄ero entrar con mi cauallo enla yglesia/ ⁊ quiero que me mar todas las cosas que enella hallare: por que no he miedo deste su santo que ellos llaman santiago: ⁊ asi lo fizo sin temer a dios ni asu santo apostol.

De cómo el traydor dõ çulema entro ẽla yglesia de sãtiago: ⁊ durmio cõsu muger eñl altar

Entõces dixo el rey a don çulema: fazed todo lo que quisierdes: q̃ de todo quãto vos fiziere des he yo plazer. E el rey almançor mãdo luego pregonar que ninguno de todas las compañas fuese osado entrar en aquella yglesia a hazer algund mal: por q̃ era casa de oracion: sino que qualq̃er que dentro entrase supiese que auia de morir por ello: saluo dõ çulema si fuese su volũtad de entrar dentro. El qual dõ çulema entro luego dentro cauallero en su cauallo cõ sus compañas: ⁊ quemo q̃ntas cosas hallo. E mando poner su cauallo cerca dl altar de santiago: ⁊ holgo cõ su muger ẽcima del altar. E despues el perro descreydo quemo con sus manos la hostia sagrada la qual es es el verdadero cuerpo de dios. Por la q̃l maldad fue volũtad de dios que rebentase luego el cauallo q̃ tenia dentro enla yglesia: ⁊ despues q̃ todo esto vuo hecho/ asi como aueys oydo dezir: fuese para el rey almãçor ⁊ dixo le. Señor sabed que yo no querria q̃ fuesemos mas de aqui adelãte: ⁊ si vos señor touieredes por biẽ querria que fuesemos por tierra de portugal q̃ es tierra muy viciosa. E el rey almãçor le dixo que hiziese lo que el quisiese. E entõce mãdo el rey almãçor mouer toda su compaña ⁊ entro en todas las villas ⁊ en todos los castillos: ⁊ por do el andaua matauã quãtos hallauã que a ningũo dexauã: ⁊ despues llegarõ a cohimbra ⁊ destruyeronla toda ⁊ mataron toda la gente que ay hallaron: ⁊ hizieron ay gran mortãdad de gentes la q̃l paso de diez mil arriba. E despues que la cõ

batieron ⁊ la destruyeron/mando el rey almãçor mo/
uer toda la gẽte ⁊ fueron por módega arriba: ⁊ el rey
mando a toda su gente q̃ descaualgasen alli en vn cãpo
⁊ que pusiesen alli sus tiẽdas ⁊ holgasen. E don çule/
ma fuese allegãdo cerca del castillo con toda su compa
ña: alli cerca de donde fuera creado: ⁊ conbatieron el
castillo muy fuertemẽte ⁊ sin ninguna piedad. ⁊ cier/
tamente sele daua muy poco porla criãça que le auia
hecho el abad don juan: delo qual el abad don juan ha
uia muy gran pesar porel mal q̃ su criado don çulema
andaua haziendo alos xp̃ianos. ⁊ mando luego hazer
muchas carreras enderredor del castillo a lugares ci
ertos ⁊ ado entẽdia que conplia mas: ⁊ mãdo armar
su gente asi caualleros como peones: ⁊ hizo los poner
en quadrillas: ⁊ en cada quadrilla vn honbre principal
por capitan: ⁊ a cada vno asigno su lugar donde auia
de yr a defender el castillo porq̃ no entrasen sus enemi
gos. E quãdo esto ouo fecho el abad don juan: comen
ço a conortar y esforçar su gẽte diziẽdo: que no ouiese
miedo q̃ los moros no eran nada ⁊ que no podiã ma
que sendas ouejas. Y eneste dia vinieron los moros
conbatir el castillo: ⁊ duro la pelea hasta q̃ los parti
la noche. E sabreys q̃ mataron muchos moros ⁊ nos
murieron sino muy pocos xp̃ianos. ⁊ otro dia por la
mañana caualgo don çulema ⁊ otros dos caualleros
moros ⁊ allegaron cerca del castillo: ⁊ çulema pregun
to alos del castillo si estaua ay el abad don juan: ⁊ ellos
dixeron q̃ alli estaua aquel el q̃l lo criara ⁊ le hiziera
mucho biẽ avn que gelo agradesciera muy mal. E en
tonce don çulema dixo que le dixiesen que se parase al
li salua fe por que queria hablar conel.

De como el traydor don çulema dezia al abad don juan que se tornase moro.

Entonce los del castillo llamaron al abad dõ juan: el qual se paro entre las almenas del castillo y dixo. Eres tu garcia al qual yo crie y fize tanta honrra y tanto bien como dios sabe. Y entõce respõdio y dixo. No so yo garcia: mas digo y otorgo que so vuestro criado: y como criado vos quiero y vos honrro: y sabreys q̃ yo he cõcertado conel rey almãçor que es el mejor rey y señor que enel mũdo ay: q̃ vos lleue a cordoua y vos faga señor de todos los almuedanos de toda su corte. Y el abad don juã le dixo Ay traydor no sabes como dios hijo descẽdio dl cielo ala tierra y tomo muerte y pasion ẽla vera cruz por nosotros saluar: y despues desto quebrãto los infiernos y saco dẽde a adan y a todos sus amigos q̃ yazia dentro y a todos los prophetas y patriarchas. E entõce dixo don çulema al abad don juan. No se yo que es eso que vos dezis: mas digo vos q̃ vengays a tornar vos moro: y el rey hazer os ha mucha merced. E el abad don juan le dixo. Uete ya traydor si no mandare tirar saetas: q̃ deues saber q̃ dios nuestro señor esta muy sañudo contra mi por q̃ tanto hablo contigo. Y entõces dixo don çulema. ya don abad tã sañudo soys contra mi y no quieres creer me este consejo q̃ vos digo: pues que asi quereys sabed q̃ oy eneste dia yo entrare enel vuestro castillo: y quemare todas las cosas que ay hallare: y matare a todos los onbres: y mandare cortar las tetas alas mugeres y mandar las he quemar: y mandare despernar las criaturas y dar con

ellas alas parcdes. ⁊ quãdo esto ouiere hecho mãdar vos he matar ⁊ sacaros he los ojos y la lengua ⁊ mã/ dar os he despedaçar con tenazas ardiẽdo. ⁊ despues que esto ouiere fecho mãdar os he colgar de vñas pier nas delas almenas de vuestro castillo: ⁊ no vos man dare dẽde quitar hasta q̃ los bueytres comã vuestras carnes. E despues mãdar os he hazer poluos para q̃ los lleue el viẽto. ⁊ todo esto vos quiero mãdar hazer por q̃ no me quisistes creer el consejo q̃ primeramente hable con vos/ ⁊ veremos si vos valdra vuestra fe agora eneste lugar ⁊ la creẽcia q̃ conella teneys. Y el abad don juan dixo: ve te traydor de aquí/ ca sabe q̃ mucho me pesa por la tregua q̃ te he dado: y avn que tu te alabes que entraras enel castillo ⁊ q̃ quemaras ⁊ destruyras quãto fallares enel: sabe que ni por miedo del rey almãçor ni porel tuyo se me da nada: por q̃ yo fio enla merced de dios ⁊ del apostol sant mathco ⁊ del apo/ stol santiago q̃ lo hara mejor comigo que tu dizes: ⁊ q̃ me vengara de ti assi como de malo tra dor desconoci do a dios ⁊ ami: por q̃ andas en figura de diablo ⁊ no de onbre. ⁊ vete traydor quitate me delãte. ⁊ dõ çule/ ma boluio las riẽdas al canallo ⁊ fuese para el rey.

De como hazia oracion el abad don juan a nuestro señor: ⁊ dela respuesta que lleuo el tray dor don çulema al rey almãçor: ⁊ de como vencio dos batallas: ⁊ enla postrera como fuera tan vẽcedor.

Despues q̃ el traydor dõ çulema se fue: el abad don juã hinco los ynojos en tierra ⁊ hizo ora/ cion: ⁊ roço mucho a dios ⁊ a santa maria su madre que lo oyese ⁊ ouiese misericordia del/ ⁊ que le

enbíase ayuda de los apostoles sátíago ⁊ sant mathco contra aquellos enemigos. E don çulema díxo al rey Señor sabed que el abad don juan no quíere dar el castíllo sí nolo ganays por fuerça. Entõce el rey almançor mando pregonar por todos sus reales que luego se armasen so pena dela su merced ⁊ que fuesen luego luego a conbatir el castíllo: el qual fueron a conbatir muy fuerte mẽte: tanto q̃ el abad don juan salío a dar les batalla con su compaña. E duro la batalla hasta q̃ los despartío la noche así alos vnos como alos otros E ciertamente vuo muy gran mortandad enlos mo/ ros: porlo q̃l luego se fueron los moros a su real ⁊ los xp̃ianos tornaronse asu castíllo a holgar: ca bien lo ha uíã menester por que eran muy cansados. Y otro día enla mañana començaron la pelea ado la auíã dexado enla qual pelea el abad don juan era tan bien aguarda do delos suyos que era grand marauílla. E quãdo en traua enla pelea así hería con su espada a toda parte q̃ semejaua el lobo entre las ouejas: ⁊ doquier q̃ el yua no se partía del bernudo martínez su sobríno el qual lo guardaua muy bien E el abad así parecía entre su com paña como vna seña muy caudal ⁊ muy hermosa: ⁊ to dos los xp̃ianos lo aguardauã ⁊ yuan enpos del hasta que víno la noche que los despartío alos xp̃ianos ⁊ a/ los moros ⁊ vínieron a holgar a sus casas. E los cri/ stianos que andauã porlos montes corridos ⁊ perdi/ dos huyendo delos moros delas otras tierras/ veníã se para el castíllo a ayudar al abad don juan ⁊ a sus cõ pañas. E vn dia entrauã ciento/ ⁊ otro dia dozíẽtos: otro día entrauan mil. ⁊ otras vezes así como se halla uan enlos montes ⁊ buscauã cabdíllos ⁊ buenos hon

bres que entrasen encl castillo conellos: ⁊ cierta mẽte venian ricos onbres y buenos caualleros delas otras tierras para entrar encl castillo: ⁊ otros enbiauã su gẽte ⁊ armas para defender el castillo: avn que poꝛ cierto ninguna cosa era esto para contra todo el mundo q̃ yaꝛia sobꝛe ellos: que sin dubda para vn cristiano auia dozientos mozos: asi que tres años estouieron cercados ⁊ affligidos todos los del castillo. ℒa bien lo diꝛze la palabꝛa antigua verdadera que todos aquellos q̃ luẽgo, tiẽpo estan cercados ⁊ que no pueden tirar asus enemigos de si: que cada dia les mengua el bien ⁊ les cresce el mal. ℰ sabed q̃ ellos asi estauan que de cada dia se les acrescẽtaua el mal ⁊ asus enemigos les crecia el bien/asi de gentes como delo q̃ auiã menester: ⁊ los del castillo tan maña tenian la cuyta ⁊ la hanbꝛe q̃ los vnos querian comer alos otros. ℰ ciertamẽte valia ẽtrellos vna cabeça de vn asno veynte y treynta reales. ℒsi que vn dia el abad don juan mando llamar a todos los fijos dalgo ⁊ asus criados ⁊ a todos sus amigos para que fuesen al cozal/que queria ver los comer. ℰ ellos allegados enel cozal leuãtose el abad dõ juan en pie ⁊ diꝛoles. ℒmigos ya veys en como nos queremos comer los vnos alos otros de hanbꝛe: ⁊ asi mesmo ya veys la cuyta ⁊ lazeria q̃ pasamos poꝛ nuestros pecados que hauemos hecho: ⁊ poꝛ vn traydoꝛ que criamos en fuerte hoza: ⁊ pues veys vosotros que es asi: queria si poꝛ bien touiesedes q̃ hizieremos vna cosa: que pues que nosotros somos aqui entre monjes ⁊ legos nueuecietos de cauallo: que hagamos de nosotros tres batallas: ⁊ con las dos saldꝛemos a pelear contra los mozos: ⁊ la otra tercera començara de pe/

lear ⁊ de robar toda la vianda que pudieren delos mo
ros ⁊ trayganla para el castillo: q̃ tamaña sera la prie
sa dlas dos batallas que daremos alos moros que ha
ra que la tercera batalla pueda traer la vianda para el
castillo: ⁊ luego vayanle a ayudar que menester le sera
⁊ delos xp̃ianos que allí murieren no ayamos cuyta:
por que los que quedaren ayan algund mãtenimiẽto
con que se sostengan. E ciertamente esto tengo pensa/
do por que nos valdra mas que no estar aquí encerra/
dos asi como estamos muriendo de hãbre. ⁊ por que
en otra manera no nos podemos valer ni ayudar los
vnos alos otros. E ellos todos dezian que seria muy
bien ⁊ que lo ordenase lo mejor que pudiese ser por q̃
fuese luego fecho ⁊ complido: ⁊ pusieronlo luego por o
bra. E otro dia por la mañana el abad don juan ⁊ los
seyscientos caualleros salieron del castillo ⁊ entrarõ en
vna batalla conlos moros/ ⁊ no hazian otra cosa si no
herir enlos moros muy fuertemẽte sin ningũa piedad
E la otra batalla tercera tomo quãta vianda pudo to/
mar delos moros ⁊ truxola al castillo: ⁊ fuese luego a
las otras dos batallas para ayudarles que estauan en
grand priesa peleando conlos moros. Y el abad don
juan tomo muy grand plazer con los cristianos que le
fueron en ayuda: asi que el abad don juan andãdo por
las batallas afincado enla pelea: paro mientes adon/
de estaua la tienda del rey Almançor: ⁊ sabiendola fue
se para alla muy bien aguardado delos suyos. E lle/
gãdo ala tienda vido al rey almançor ⁊ al traydor don
çuleima jugando al axedrez: ⁊ echo les la su lança que
tenia enla mano con muy grandisimo coraçon en tan/
to que la metio por la tienda ⁊ passo la tienda ⁊ hinco

enel tablero:en manera que desbarato todo el juego:
delo q̃l ouíeron muy gran miedo el rey ⁊ don çulema.

¶ De como fueron los moros enpos del abad don juan:⁊ el abad con su compaña tornaron a ellos ⁊ mataron muchos.

EL rey almãçor ⁊ don çulema q̃ndo esto viero̅ fueron muy espantados:⁊ don çulema tomo la lança enla mano ⁊ conociola ⁊ dixo. Señor yo conozco esta lança muy bié que es de aquel cuerpo traydor del abad dõ juan:mas agora vereys como es mezquino ⁊ viene a demãdar su muerte. E entonce el rey almançor ⁊ don çulema mandaron armar a todas sus gentes:⁊ dieron enpos del abad ⁊ de su gente. ⁊ el abad ⁊ toda su compaña tornarõ a ellos. y el abad esta ua muy bien armado ⁊ andaua muy bien aguardado delos suyos ⁊ de bermudo martinez su sobrino. E todos parauan mie̅tes enel abad don juan assi como enel angel de dios. E duro ay la batalla hasta la noche que los partio de en vno. Entonce el abad don juan fuese muy cuydado con toda su gente para el castillo. E dezia a dios que por q̃ le alongaua la muerte por el gran pesar que auia de vnos pocos de cristianos que murieron en aquella pelea que auia auido:pero mucho se cõortaua por que por cada vn cristiano murierõ mas de cient moros. E entonce el abad don juan mando poner delante la vianda que hauiã tomado delos moros ⁊ partiola por todos los del castillo muy conplidame̅te:de manera q̃ todos fueron contẽtos. E quãdo esto vieron los moros tuuieronlo por muy grand milagro E otro dia enla mañana començaron la batalla do la

auían dexado: ⁊ el abad don juan metióse cõlos suyos entre los mozos: ⁊ siẽpre miraua como el fuese el adelantero: ⁊ su espada era tan buena que al q̃ con ella dauua nũca jamas biuia. E duro esta pelea hasta la noche que era puesto el sol. ⁊ quãdo se tornarõ para el castil lo hallaron tãtos de mozos muertos que ellos lo ouieron a grand marauílla: mas tanta era la gente ⁊ atan mala que jamas menguaua: ca parescía q̃ todo el mũdo venía lleno dellos. E sabed que todos los del castílla duraron encsta cuyta tanto que ya no osauan salír del castíllo: porlas tiendas delos mozos que llegauan al castillo. Enesto estando vino la fiesta de sant juan baptista que cae encl mes de junio: ⁊ el abad dõ juan acordose como el tuuiera otra tal fiesta como aquella mas honradamente ⁊ mas asu plazer ⁊ a su solaz otras vezes que no aquella. ⁊ auía muy grã cuyta porello en su coraçon: ⁊ mando llamar a sus caualleros y escuderos ⁊ a todos los del castillo para otro dia enla mañana ala yglesia para oyr missa. Y el abad don juã armose delas armas de dios ⁊ començo a dezir missa muy bien cãtada ⁊ con gran alegría lo mejor que el podía tomar en su coraçon. ⁊ quando el abad vuo dicho el euãgelio comẽço a predicar ⁊ a cõtar los milagros de nuestro señor ihesu xp̃o: ⁊ de como vino a tomar la muerte enla vera cruz por los pecadores saluar. ⁊ de como resuscito al tercero dia: ⁊ de como fue a quebrãtar los infiernos ⁊ saco dellos a todos sus amigos q̃ estauan enel poder del diablo. E assí mesmo les dixo q̃ las cuytas ⁊ afanes que pasauã eran coronas para ellos enel cielo. E entonces començaron todos a llorar muy de coraçon ⁊ dixerõ. Señor abad don juan nos

no tenemos otro señor si no a dios ⁊ a vos. ⁊ no hare/
mos otra cosa si no lo que vos touieredes por bie̅: por
lo qual estamos a todo lo que vos mandardes. Y en/
tonce el abad don juan mādoles que fincasen los yno/
jos en tierra ⁊ que se arrepentiesen cada vno de sus pe
cados ⁊ rogasen a dios ⁊ a santa maria q̄ les quisiese
librar de aquella cuyta en que estauā: ⁊ les quisiese en/
biar en ayuda alos apostoles santiago ⁊ sant matheo:
por que fuesen ayudadores suyos contra aquellos ene
migos dela fe que los tenian cercados.

¶ De como el abad don Juan les daua muy buen consejo: ⁊ dela cuyta ⁊ del mal que tenian.

Entonce dixo les el abad don juan. Amigos bian veys la lazeria ⁊ el mal ⁊ la cuyta en q̄ estamos: ⁊ que estos moros estan ya tā llega dos al castillo que no atēdemos ya si no quādo nos en traran enel castillo: de manera que si nosotros quere/ mos fuyr no nos daran vagar que ante no nos maten o toman biuos: ⁊ que queramos meter nos so la tierra ella no nos querra acoger. Otrosi el cielo es alto ⁊ no podemos alla sobir/ ⁊ si a ellos quisieremos salir a ma nos nos tomaran ⁊ despues entraran enel castillo ⁊ to mar nos han nuestras mugeres ⁊ nuestros fijos/ ⁊ ca tiuar los han ⁊ fazer les hā muchos males ⁊ muchas desonrras/ quātas yo se que hizieren otros tiempos a muchos. ⁊ despues tornar los han moros ⁊ vasallos de mahomat ⁊ leuarles hā los diablos las animas: ⁊ tomaran el auer del castillo que ellos fallaren ⁊ leuar lo han todo. E todo este mal ⁊ mucho mas que non se puede contar les haran aq̄llos traydores como veys.

Y el abad don juan les dixo. Amigos auemos mene/ster de tomar consejo de dios ⁊ delos onbres entendi dos. Y ellos todos dixeron: señor nos no auemos me nester otro consejo sino a dios ⁊ a vos: ⁊ bien asi como nos mandaredes haremos/avn que sepamos morir. Y entonce el abad don juan dicho. Amigos ya veys la cuyta ⁊ el mal que esperamos/ca biẽ veys que aqui no ay onbre que entendimiẽto tẽga que no lo vea: por ende digo vos que yo he pensado vna cosa como quier que sea peligroso delos cuerpos/sera muy grã prouecho delas animas ⁊ sera muy grand seruicio de dios/ ⁊ saluacion de nuestras animas. Lo qual es que matemos los onbres viejos ⁊ las mugeres ⁊ los niños/ ⁊ todos aquellos que no fueren para pelear ni para hecho de armas ⁊ despues quemaremos las cosas dl castillo: ⁊ todo el oro ⁊ la plata ⁊ las alfajas que enel son E despues q̃ esto ouieremos hecho salgamos todos alos moros nuestros enemigos ⁊ matemos nos con ellos: ⁊ nuestro señor dios aura merced de nos. y estos nuestros parientes que agora mataremos yran a tomar posadas para si ⁊ para nos al santo parayso. ⁊ asi no avremos cuyta delo que aqui quedare. y esto es lo que he pẽsado si avosotros agrade/que sera mejor que no que los moros lleuẽ vuestras mugeres ⁊ vuestros hijos ⁊ nuestros pariẽtes para que les hagan tantas desonrras ⁊ tantos males quales nũca fueron hechos a onbres eneste mundo que fuesen nacidos. Y entonce todos ellos dixeron llorando de sus ojos: abad don juan señor pues vos soys plazentero ⁊ quereys que asi sea: plaze nos de corazon ⁊ non saldremos de vuestro mandado. Y entonce el abad don juan mandoles que

despues dela missa dicha que todos fuesen ayuntados enel coral grande que era vn lugar donde se ayuntauã a hazer su consejo: ⁊ mandolos todos ayuntar. E quã do el abad don juan ouo dicha la missa fuese para do/ ña Urraca su hermana: ⁊ doña vrraca quãdo lo vio le uantose en pie a el ⁊ dixole. Hermano señor bien seays venido: y en buen dia vos vengays que mucho me pla ze con vos ⁊ con vuestra venida: que otro bien en todo el mũdo no tengo sino a vos. E el abad don juan le di xo. Hermana señora doña Urraca: plaze me de todo esto que vos dezis: mas esto durara poco. E doña vr/ raca le dixo. Señor hermano porque. y el abad don ju an le dixo: por que sabed que haueys de morir. E ella le dixo: por que mi buen señor. E el abad don juan le dixo: por q̃ todos hauemos cõcertado oy eneste dia q̃ matemos los onbres viejos ⁊ las mugeres ⁊ los ni/ ños ⁊ todos los que no fueren para tomar armas. Y ella dixo. Hermano señor mis fijos moriran: ⁊ el dixo que si. E mandole que tomase sus hijos ⁊ que se fuese para el coral grande. Y entõce apartose el abad don ju an de su hermana doña vrraca mucho llorãdo de sus ojos: mas sabed que no podia al hazer. ⁊ doña Urra/ ca asentose dando tan grãdes gritos ⁊ tan grãdes bo/ zes que semejaua que el cielo queria horadar/ ⁊ hazia vn duelo atan grande que era marauilla: ca no hauia muger en todo el mũdo quela oyese que no le quebra/ se el coraçõ ⁊ no llorase ⁊ no tomase grã cuyta ⁊ gran pesar. E entõce doña vrraca tomo cinco hijos que te nia ⁊ pusolos enel coral vno cerca de otro: ⁊ miraua los como eran niños ⁊ pequeños ⁊ hermosos ⁊ apue/ stos ⁊ sin entẽdimiento/ y dezia q̃ esperãça tenia en di

os y enellos que seriã buenos: por q̃ eran hijos de vn
escudero mucho honrrado y de muy buena sangre: y
de vna muy noble doña: y que esperaua en dios y ensu
hermano que ouiera mucha honrra por ellos y abra-
çaua los mucho amenudo: y miraua los y besaua los
con gran pesar y amargura que tenia: y caya se en tier
ra amortecida: y quãdo se acordaua daua tan grãdes
grítos que era marauilla conel gran duelo que ella fa
zia: y dezia. Agora vos hazed de mí y dellos lo q̃ qui-
sierdes y touieredes por bien. E quãdo esto oyo el a-
bad don juan: hinchieron se le los ojos de agua: y esto
uo vna gran pieça que no pudo hablar llorando de sus
ojos hasta que mala vez le pudo hablar diziendo. Her
mana señora doña vrraca venid vos y vuestros hijos
y tomad la muerte por aquel q̃ la tomo por los peca-
dores saluar. y todos los onbres y mugeres q̃ ay esta
uã llorãdo de sus ojos auiã muy gran duelo de doña
Vrraca y de sus hijos. E entõce el abad don juan to
mo la espada enla mano y fuese para la hermana y pa
ra sus sobrinos: y dixo doña vrraca. Ay hermano señ
or por dios vos ruego que matays a mí primero que
no a mis hijos: por q̃ yo no vea tan gran mãzilla ni tã
grande pesar: ni vea la muerte de mis hijos. E enesto
tomo doña vrraca vn velo y puso se lo ante los ojos: y
hinco los ynojos ante el abad don juan su hermano.
E alço el abad la espada y corto la cabeça a dueña Vr
raca su hermana: y tomo a sus sobrinos cinco y degol
lo los: y echolos sobre la madre encima delos pechos
E todos los otros onbres q̃ndo esto vieron q̃ el abad
don juan esto fazia a doña Vrraca su hermana y a sus
sobrinos: hizieron ellos asi a cada vno de sus pariẽtes

E sabed que acaescio vno degollar asu padre: ⁊ asu madre ⁊ asu muger ⁊ asus hijos: ⁊ cada vno asus parientes hasta que no dexaron ninguno en todo el castillo: y despaes que la mortãdad fue ya hecho como oydo haueys. el abad don juan ⁊ los otros onbres que fueron biuos dieron tan grandes gritos cõtra dios ⁊ tan grãdes bozes llorando de sus ojos ⁊ faziẽdo tan gran duelo que no ay onbre enel mũdo q̃lo viese que no sele quebrase el coraçon de pesar: ⁊ tan grãdes eran las bozes y los gritos q̃ dauã y el duelo que haziã/que los oyan los moros dela bastida: ⁊ hazianse marauillados que podia ser aquello. E despues allegarõ quãtos bienes fallaron enel castillo asi de oro como de plata/⁊ dineros ⁊ ropa ⁊ alhajas: ⁊ pusieronlo todo en vn lugar y quemaronlo todo que no quedo nada. E alli vierades arder tan buena ropa como en todo el reyno podia hauer. E luego el abad don juan fue al castillo por ver si fallaria ay algunas cosas para quemar: mas no hallaron nada: ⁊ tornose luego para el coral ⁊ dixoles. Amigos pues que aqui enel castillo no ay alguno de q̃ nos dolamos: q̃ los pariẽtes que auiamos todos sõ muertos y son ydos ala gloria d̃l parayso a tomar posadas para ellos ⁊ para nosotros: ⁊ son martyres enel cielo: ningun pesar tẽgamos/⁊ asi mesmo del auer del castillo: por q̃ quãdo aquellos traydores aca entrarẽ no hallaran nada que tomar ni lleuar. Agora pues señores/ pongamos los coraçones ⁊ las animas con dios ⁊ cõ santa maria su madre: por que dios nos quiera perdonar nr̃os pecados. ⁊ otrosi nos quiera enbiar en nuestra ayuda alos apostoles santiago ⁊ sant matheo contra estos nuestros enemigos: ⁊ vamonos a tomar con

ellos. y pues dios nuestro señor tomo muerte y pasiõ por nosotros pecadores saluar: tomemos la nosotros por el ensalçamiẽto de su santa fe catholica. Y entõces dieronse paz los vnos alos otros: y comulgarõ y perdonaronse los vnos alos otros/porque dios perdonase a ellos. E fueronse a armar los caualleros muy biẽ y caualgarõ todos en sus cauallos. y los otros de pie armaronse lo mejor que pudierõ: y salieron todos por vna puerta que dezian la puerta del sol: y fuerõ a herir enlos moros muy reziamẽte. E los moros quãdo vieron que venian muy esforçados avn q̃ se les hizo muy de mal comẽçaronse de apartar quãto mas pudierõ: y allí vierades como los herian muy de rezio y sin ninguna piedad con golpes de espadas y a muy grandes lançadas y grãdes porradas. Y tan grãde era la pelea y tan fuerte q̃ no podia enel mũdo mejor ser. Y el abad don juan era tanbien aguardado d̃los suyos y del bueno de Bermudo martinez su sobrino: q̃ avn que fuera su padre mejor no lo aguardara. Y el abad don juan era buẽ cauallero en armas y muy ardid y muy rezio en su coraçon: q̃ no parecia q̃ndo entraua entre los moros sino como el lobo quãdo degolla la oueja. E su gẽte hizo tan grãde mortãdad enlos moros que no auia por do andar. E quãdo tornarõ al castillo el abad don juan dixo asus compañas. Señores piẽse cada vno de su cauallo lo mejor q̃ pudiere: mucha lazeria han pasado y razon es q̃ se huelguẽ. E despues que pasarõ esta noche el rey almãçor mãdo llamar a don çuelema y díxole. Don çulema q̃ puede ser esto: que ya ha biẽ tres años q̃ estamos sobre este castillo y sobre estos perros traydores y non podemos con ellos: y agora quando

yo pensaua que los auímos vencído me parece q̃ estan mas fuertes ⁊ con mas fuertes coraçones. E don çulema le dixo. Señor el abad don juan es vn onbre tan fuerte ⁊ tan rezío ⁊ tan buen cauallero delas armas ⁊ de tan gran coraçon/que no ay onbre que lo pueda pensar: ⁊ gouierna muy bien vn cauallo ⁊ muy fuerte mẽte. y es de muy grand fuerça ⁊ de muy grand entendimiẽto. E por esta razon el ni toda su compaña no podrian recebir daño ni nũca podremos vencerlos/si no hizierdes lo que yo vos dire. E el rey almançor dixole que gelo dixiese ⁊ que gelo agradesceria mucho. E dõ çulema le dixo. Por que este abad es mucho amigo dl rey Ramiro de leon ⁊ de don Giraldo de estorga que es suppariente: yo vos quiero señor dezir como lo podeys vencer. ⁊ el arte que aueys de tener es esta: que mãdays hazer vna seña delas armas del rey Ramiro que tenga el cãpo blanco y el leon de oro. ⁊ manda hazer vn pendon delas armas de don Giraldo de estorga que es el cãpo de oro: ⁊ en medio dos toros blãcos E yo tomare la seña y el pendon: ⁊ tomare hasta treziẽtos caualleros delos que se tornaron moros: ⁊ yre de noche a aquellos montes: ⁊ despues otro dia enla mañana vernemos contra el castillo/⁊ pensaran q̃ somos nosotros el rey Ramiro y geraldo de estorga. E salirnos han a recebir y entonce los podremos prender y traer a vuestras manos: mas por otra manera nunca podremos vencer lo/ni lo podremos en ninguna manera tomar. E entõce le dixo el rey q̃ le daua muy buẽ consejo ⁊ que lo fiziese asi como dezia. E otro dia enla mañana tomo don çulema la seña y el pendõ ⁊ mando los poner en sus varas ⁊ alçar biẽ. ⁊ tomo trezientos

caualleros como dicho auia: ⁊ fuese de noche a echar
por los montes. E quando salia el sol mãdo tomar la
seña y el pendon ⁊ començaron a venir hazia el castillo
dando bozes y alaridos ⁊ tañiendo trõpas ⁊ añafiles
diziendo rey ramiro ⁊ Biraldo de estorga ⁊ entonces
los del castillo vieronlos/ ⁊ con grand gozo comença
ron de aparejar para salir los a recebir quãto mas po
dian. Y ellos pensando q̃ era el rey ramiro ⁊ geraldo
de estorga llamaron al abad don juan ⁊ dixerõ. Señor
dios es con nos que veys aqui viene el rey ramiro de
leon ⁊ Biraldo de estorga con muy grand poder para
nos ayudar contra estos enemigos descreydos. E en
tonce el abad don juan quãdo lo oyo ouo muy grã pla
zer y fuese parar entre las almenas dl castillo: ⁊ comẽ
ço a mirar muy bien la seña y el pendon ⁊ la conpaña q̃
ay venia. E dixo entonces el abad don juan. Amigos
cierta mẽte aqui viene el rey ramiro de leon y don Bi
raldo de estorga: ⁊ creo que vienen corrido destos mo
ros y que fuerõ muy mal aquexados. Otrosi me ma
rauillo donde ellos podian auer tãta conpaña y tama/
ño poder: mas pienso en mi corazony temo mal peca
do q̃ es aquel traydor aleuoso que yo en mal pũto crie
E amigos dero vos dezir como hagamos si dios qui
siere: yo quiere salir a recebirlos y no quiero lleuar co/
migo a otros algunos sino estos mis monjes. ⁊ dixo/
les: vosotros estad en lugar do me podays ayudar / ⁊
yo yre a hablar con ellos y conlos que tienen la seña y
el pendon: ⁊ si fuere el rey ramiro nunca mejor dia ve
remos: ⁊ yo venir me he con ellos al castillo. y si por
ventura fuere el traydor que tanto mal nos ha hecho/
no ay cosa enl mũdo que le de la vida: y por ende haga

dios de mi lo que por bien touiere/ y pluguiese agora a el que me hiziese tanto bien y tanta merced que alla quedase mi cabeça y la del traydor: por que si yo gela cortase no auria yo duelo de mi muerte. E despues q̃ ouo dicho esto dixo. Amigos hay aqui alguno de vos otros que me diese sus armas y el tomase estas mias por que yo vaya desconocido a hablar con ellos. E ellos no gelas quisieron dar ni tomar las suyas: ca se temian de gelas dar porque sabian por cierto que el que sus armas truxiese q̃ auia de ser corrido por muy buen caualler o: y si las truxiese q̃ podria morir y mal caer: y por eso todos se escusauã dlas tomar. Y el bueno de Bermudo martinez so sobrino quãdo esto vio que ninguno le queria dar sus armas y tomar las suyas/ allegose al abad don juan y dixole. Señor tomad mis armas y dad me las vuestras: en tal hora que dios vos ayude contra el traydor/ y os muestre algun plazer de lo que cobdiciays. E entonce el abad don juan tomo las armas de bermudo martinez su sobrino y armarõ lo muy bien/ y lleuo consigo trezientos monjes de caballo y no quiso lleuar mas compaña. E dixo alos mõjes que estuuiesen en el monte/ y el q̃ yria a ver quien traya la seña y el pendon/ y si ellos viesen que ellos venian cõel en paz que los saliesen a recebir y que les hiziesen toda quanta honrra ellos pudiesen. y si viesen q̃ el peleara conellos/ que le fuessen a ayudar que biẽ verian que no quedaria por el. E entõce salio del castillo el abad don juan con sus monjes a mas andar: y metieronse enel mõte asi como el abad don juan les mãdo y fuese el abad don juan para los que lleuauan la seña y el pendon de sus enemigos los moros.

R 5754

12°
12°
INSTITUT
D'ESTUDIS CATALANS
BIBLIOTECA DE CATALUNYA
Núm. 5754
Armari Inc. 5
Prestatge
BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001959172